



Bienestar

RECUPERAR TU ARMONÍA

**SIGNOS SOLARES
& ASCENDENTES**



EL SIGNO SOLAR: EXPRESAR TU ESENCIA

Los signos nos hablan de cualidades, de arquetipos contenidos en el inconsciente colectivo, y de las doce vibraciones que tiene la totalidad del zodíaco. Son las diferentes frecuencias que va tomando la energía en su orden natural, desde Aries a Piscis.

Todo signo puede manifestarse, expresarse, tanto en luz como en sombra. La luz habla de su expresión consciente y la sombra, de cómo su energía se contiene en el inconsciente y sale como puede, muchas veces de manera que consideramos "negativa".

La energía en sí carece de polaridad, sencillamente ES. Pero en el plano terrenal (3D) donde nos encontramos vivimos en dualidad y para comprender a la energía como es, debemos movernos en espiral ascendente dimensional hasta encontrarnos en la quinta dimensión (5D) donde podremos observar a los signos sin emitir juicios.

ARIES

Aries representa el big bang de la creación, la salida del ser al mundo, el parto como canal de existencia.

Nacer, iniciarse en los misterios de la vida, dar el primer paso, tener el coraje para vivir y seguir el fuego del espíritu que nos guía. Aries irradia potencia, fuerza arrolladora, parece que no se le puede detener.

La creación, agresividad y el deseo de iniciar algo radican en el fuego ariano. Su cualidad primitiva es aliada de la supervivencia pero en sombra puede generar constante estrés e impaciencia. La competitividad, las ansias de ser el primero en algo, de tener la razón, ganar o de tomar riesgos sin conciencia son otros factores de Aries en sombra. Así como comenzar cosas y no poder terminarlas.

Aries es la vida que puja dentro de la semilla para romperla, brotar y salir al Sol. Avanza con decisión, convicción y puro ardor. Al ser fuego, Aries nos habla del deseo primordial.

El impulso sexual ariano se dirige hacia la perpetuación de la especie.

NIVELES DEL SER

Espíritu:

deseo de ser, de encarnar, deseo existencial

Mente:

idea creadora, Mente Universal que crea la existencia

Emoción:

fogosidad, enojo, ganas, excitación sexual, impulsividad

Materia:

explosión, fuego, testosterona, adrenalina, calor, potencia física, impulso, músculos,



sangre.

En Aries nos preguntamos: ¿Quién soy yo?

TAURO

En Tauro la energía se hace materia, aparece el cuerpo con el espíritu ariano infundado.

El primer signo de tierra nos habla de los sentidos, el placer que gracias a ellos podemos experimentar, la seguridad de los límites corporales, la semilla que ha brotado.

Las necesidades del cuerpo piden ser satisfechas como requisito para la supervivencia.

El contacto físico nos hace sentir contenidos y representa la primera noción de seguridad y protección. Luego, el impulso sexual buscará satisfacer la necesidad de contacto y placer sensorial. La sensualidad aparece.

La contemplación es taurina, representa el estar aquí y ahora con todos los sentidos abiertos, recibiendo información del entorno. Es el placer de estar vivo, encarnado.

Tauro es paciente y sabe que los procesos son inevitables. Luego del primer paso ariano, nada se concluirá sin antes pasar por las etapas marcadas en su ciclo.

Tauro conserva, sostiene, materializa, genera. Al vincularse con nuestros recursos, nos habla también de la propia noción de valor tanto personal como general.

En sombra aparecen la terquedad, el apego, materialismo y posesividad.

NIVELES DEL SER

Espíritu:

encarnación, experiencia terrenal, aprendizaje del Alma en la Tierra. Gozo del Ser.

Mente:

la manifestación de la Gran Mente, objeto ideado, materialización de la idea.

Emoción:

placer, sensación, satisfacción del deseo/necesidad, deleite, sensualidad.

Materia:

cuerpo, átomos, moléculas, sustancia, dopamina, endorfinas, magnetismo, gravedad.

En Tauro nos preguntamos: ¿Qué deseo?

GÉMINIS

En Géminis la existencia comienza a jugar con la energía y la materia.

Representa la energía que relaciona cargas diferentes, es la sinapsis de las neuronas, la conexión entre ellas.

El pensamiento, que relaciona una idea con otra, es resultado de la Gran Mente Cósmica en nosotros. Posibilita la construcción de representaciones de la realidad. En Géminis percibimos cómo circula la información, nos interrelacionamos con el



entorno.

La energía Géminis nos enseña que siempre hay algo por aprender en el camino, nos ayuda a simplificar la información para poder comunicarnos sin la necesidad de usar tecnicismos o ser demasiado complejos, también nos presenta opciones variadas para que aprendamos a elegir.

El "Todo es Mente" es bien comprendido a través de esta energía, aunque quitándole la excesiva implicación racional del hemisferio izquierdo.

En sombra se encuentra la superficialidad de conocimiento, la comunicación sin sentido, los chismes y hacer muchas cosas al mismo tiempo sin terminar o profundizar en ninguna.

NIVELES DEL SER

Espíritu:

la Gran Mente, inteligencia cósmica, Cristo (el Verbo)

Mente:

pensamiento, comunicación, ideas, palabras, signos, códigos

Emoción:

curiosidad, diversión, interés, aburrimiento, ansiedad, incomprendición, inestabilidad, excitación mental

Materia:

sinapsis neuronales, pulmones, brazos, puentes, carreteras

En Géminis nos preguntamos: ¿Cómo expreso lo que soy y lo que deseo?

CÁNCER

En Cáncer le damos forma a la emoción. Aquí aparecen los límites que contienen a la energía. Sentimos pertenencia, damos seguridad y cuidamos lo más vulnerable, tomamos conciencia de nuestro lugar en nuestro hogar compartido: el planeta Tierra.

Cáncer se vincula tradicionalmente a la Gran Madre como energía femenina creadora.

La energía Yin, la que puede ser cántaro, contenedor de las aguas de la creación, de aquello que vayamos a gestar. Desde un lugar patriarcal, la energía Cáncer representaba todo aquello a lo que la mujer estaba relegada: las tareas del hogar, la crianza de los hijos, la costura (es una profesión que "repara" las peleas familiares), y todo lo vinculado a lo "femenino".

Habla de la conexión con nuestro mundo emocional, del arraigo -o no- vinculado a nuestro origen, a la patria y de los desafíos del inconsciente familiar. El árbol genealógico y su investigación radican en esta energía. Cáncer contiene una tremenda intuición que precisa validar.

En sombra, nos cuenta sobre apegos disfuncionales, personas que no pueden madurar o salir de su rol infantil, y de cómo, cual cangrejo, uno puede bloquear todo acceso a su propio mundo emocional tanto para otros como para sí mismo.



NIVELES DEL SER

Espíritu:

Gaia, Gea, la Pachamama, diosas de la fertilidad

Mente:

memoria, interioridad, registros akáshicos (como memoria universal codificada), imaginación

Emoción:

afecto, melancolía, amor, dependencia, nostalgia, ternura, pertenencia

Materia:

huevo, útero, borde, leche, cuevas, hogar

En Cáncer nos preguntamos: ¿Qué me da estabilidad? ¿Dónde y con quiénes me siento en plena comodidad?

LEO

En Leo, el cosmos se torna consciente de sí mismo. Tiene energía, deseo, forma, expresión. El yo nace, se irradia, busca reconocimiento.

Aquí aprendemos a escuchar a nuestro corazón, a desplegar nuestros talentos -que nacen del corazón mismo-, a crear. El contacto con nuestra creatividad, capacidad de iniciar proyectos y el deseo de tener hijxs se vinculan a la energía leonina.

En Leo ya creamos nuestra identidad, nos pusimos etiquetas, nuestro ego está conformado. En sombra, eso se tornará en egocentrismo, en soberbia al creerse el centro del Universo, y esto puede ser activador de la siguiente fase del recorrido dentro de la energía leonina: desetiquetarse, trascendiendo lo más pesado y dominante del ego (poniéndolo "en su lugar") y expresándose meramente desde el corazón.

La búsqueda de satisfacer los deseos del ego es la que nos hace chocar con las mismas paredes una y otra vez, una búsqueda que tiende al capricho. Cuando conectamos realmente con el corazón, comenzamos a escuchar sus deseos. Éstos, no sólo serán más sencillos y traerán mayor sabiduría, sino que requerirán atravesar desafíos egoicos.

NIVELES DEL SER

Espíritu:

Sí Mismo, Yo Superior (como Aries), Sol espiritual (en luz)

Mente:

ego, autoconciencia, intuición pulsante, coherencia, brillo intelectual, talentos

Emoción:

pasión, autoestima, generosidad, dignidad, vitalidad, carisma, egocentrismo

Materia:

fuego, corazón, Sol

En Leo nos preguntamos: ¿Cómo he venido a brillar?



VIRGO

La visión sale del yo, se eleva y toma una nueva perspectiva de conciencia: no está solo en el Universo ni el Sol gira a su alrededor. Aparece Virgo asociándose a la humildad de que, para cada quien, hay un servicio que hacer en el mundo y debe tratar de llevarlo a cabo de la manera más eficaz posible.

Virgo se especializa en la optimización, en buscar la perfección, en lograr lo máximo con lo mínimo, en encontrar la solución más práctica para todo. La capacidad de análisis y de discriminación aparecen aquí, en una pregunta: ¿esto me nutre o me intoxica? Discriminar es tomar la mejor elección posible.

La disposición a darse en servicio de algo mayor que su propio ser habla del ejemplo tan mal interpretado de la Virgen María: su virginidad era de espíritu, dispuesta a ese servicio trascendental. Virgo sabe que su tarea es fundamental en el mundo, así como la de todos los demás seres: cada cual tiene su función.

En sombra, encontramos la búsqueda eterna de perfección que impide actuar, la crítica en demasía, la obsesión detallista, la humildad que posterga al ser a modo de excusa, el victimismo y la hipocondría.

NIVELES DEL SER

Espíritu:

pureza de espíritu e intención, lo sagrado en lo mundano, los rituales

Mente:

análisis, discriminación, crítica, mantras, organización, rutinas, sistemas, orden

Emoción:

humildad, resignación, timidez, miedo a la enfermedad

Materia:

sistemas orgánicos y mecánicos, intestinos, laberintos

En Virgo nos preguntamos: ¿Qué servicio vengo a dar desde mi lugar en el mundo?

LIBRA

En Libra la conciencia descubre que la realidad es dual: una danza de opuestos complementarios.

La posibilidad de crear un vínculo deriva de la apertura de las dos partes inicialmente implicadas.

Libra ve todo en dualidad, y nos enseña a equilibrar esto, a armonizarlo.

En Libra ya no soy yo solo, ya no se trata sólo de mí. Me enfrento con el otro que es mi sombra y mi luz, mi desafío y mi aprendizaje. Aprendo a negociar, a equilibrar la balanza. Ya no puedo quererlo todo para mí pero tampoco darle todo al otro.

Aquí la comunicación con el otro es primordial, para poder crear algo juntos desde el deseo y no proyectarlo siempre en el afuera. Es la alegría de crear de a dos (o más).

Artistas, mediadores, diplomáticos, son personas encargadas de expresar el



equilibrio

entre dos partes, que bien pueden ser internas (la boda sagrada interior) o externas. En sombra, Libra es pura indecisión, no sabe decir que no por miedo a dejar de ser querido, tiende hacia la hipocresía y al famoso "histeriqueo": no sé si quiero esto o lo otro, oscila constantemente.

NIVELES DEL SER

Espíritu:

matrimonio sagrado de los opuestos complementarios, armonía universal

Mente:

mente en equilibrio, ponderación, objetividad, indecisión, canal artístico para embellecer el mundo

Emoción:

deseo, amor, apertura, templanza

Materia:

neuronas espejo, órganos de equilibrio percepción (oídos), balanzas

En Libra nos preguntamos: ¿Está mi mundo en equilibrio?

ESCORPIO

El encuentro libriano de opuestos, en Escorpio se convierte en una danza de fusión energética, psíquica, apasionada. Escorpio pulsa desde las vísceras hacia la comunión con otro ser.

Aquello que en la fase canceriana fue catalogado como peligroso -de lo que nos defendimos con el caparazón- tiene que ser enfrentado en Escorpio. La sombra, lo negado, reprimido y oculto bajo nuestro inconsciente, pide salir a la luz, ser reconocido.

Muere aquello que en Leo se definió a sí mismo, porque se alquimiza junto a un otro o al menos la conciencia toma noción de todo aquello profundo y subconsciente de lo que forma parte.

La sanación profunda, la transmutación del ego, la integración de la sombra, se permiten gracias a la capacidad escorpiana de conectar con lo oscuro, lo prohibido, secreto, vetado para la conciencia. Lo desconocido se hace ver.

En sombra, Escorpio es control, manipulación, crueldad, autodestrucción. La alquimia y la profunda transformación y renacimiento son sus luces más brillantes.

NIVELES DEL SER

Espíritu:

Kundalini, Chi/Ki, energía psíquica, noche oscura del Alma

Mente:

estrategia, observación, fascinación, obsesión, poder psíquico, control, manipulación



Emoción:

éxtasis, dolor, vitalidad, envidia, venganza, miedo, prepotencia, duelo, culpa, impotencia, omnipotencia, humillación

Materia:

órganos sexuales, pulsión sexual, órganos excretores, materia oscura

En Escorpio nos preguntamos: ¿Me atrevo a fundirme soltando el control?

SAGITARIO

Los dos polos librianos que se fusionaron en Escorpio, en Sagitario logran una síntesis: van hacia el mismo lugar, metafórico y/o literal.

Ya se consumó la obra alquímica, el orgasmo liberó energías, se trascendió el dolor.

Ahora hay una meta mucho más amplia que esa unión incluso, con significado.

Podemos enseñarle a otros lo que hemos incorporado, salir al mundo en busca de mayor perspectiva, de un nuevo norte o de intercambio cultural, por ejemplo.

En Sagitario tenemos ideales, le buscamos el significado profundo a la vida, filosofamos, descubrimos y sostengamos nuestras creencias desde la convicción y la pasión.

Hay algo animal y algo de autoconciencia aquí, citando al centauro que lo representa. Sagitario hace una síntesis entre el sentido (espíritu), mente (lo humano), y el cuerpo (lo animal). Integraremos, unificaremos, creamos redes vinculares, creceremos y expandiremos la sabiduría universal hecha carne en nuestra presencia.

En sombra, Sagitario puede negar la realidad, ser extremadamente idealista, creerse gurú y predicar dogmáticamente la propia verdad, escapar de los problemas y no responsabilizarse en general de la propia vida, esperando soluciones mágicas.

NIVELES DEL SER

Espíritu:

fe, visión, gracia divina, guías espirituales

Mente:

ideales, creencias, intuición, mente abstracta superior

Emoción:

confianza, entusiasmo, alegría, generosidad, honestidad, optimismo, exageración

Materia:

procesos que sintetizan proteínas, metabolismo, hígado, muslos

En Sagitario nos preguntamos: ¿En qué confío para expandirme?

CAPRICORNIO

En Capricornio, la forma alcanza su máxima expresión. Se manifiesta y concreta todo lo que es. Representa las leyes que le dan estructura a la realidad en tridimensión, que la limitan, que nos indican lo que es posible y lo que no: la



gravedad, la velocidad de la luz, el electromagnetismo, etc, son invariables dentro del tiempo y el espacio conocidos.

Al representar la estructura de la vida orgánica, Capricornio también rige las instrucciones grabadas en nuestro ADN, como por ejemplo, lo genético y hereditario.

La conciencia del tiempo es capricorniana: la semilla sembrada en Aries aquí culmina su proceso con el fruto, que contiene una nueva semilla para continuar con el ciclo de vida.

Es culminar, llegar a la meta luego de fracasos y de muchos intentos. Es el trabajo con la tierra que ha llegado al momento de la cosecha. Aquí uno se convierte en padre (como figura de responsabilidad y protección ante el mundo) de uno mismo. En sombra, hay autoexigencia, adicción al trabajo, rigidez, autoritarismo, soberbia de privilegios, y por otro lado la responsabilidad y la expresión de protección amorosa son sus manifestaciones más luminosas.

NIVELES DEL SER

Espíritu:

esencia, voluntad superior, energía que manifiesta, el dios de la iglesia y los dioses patriarcales

Mente:

disciplina, sentido común, concentración, leyes de convivencia, statu quo

Emoción:

protección, coraza, autonomía, compromiso, frialdad, soledad, aceptación, pesimismo

Materia:

código genético, huesos, piel, dientes, paredes, montañas, leyes físicas

En Capricornio nos preguntamos: ¿Cosecho con sabiduría aquello que sembré?

ACUARIO

Capricornio ve al mundo como una máquina predecible hecha de elementos concretos.

En Acuario, surge el principio de lo "cuántico", la inestabilidad de los átomos, las ondas de energía, el vacío como base de la materia.

En Acuario cuestionamos lo que parece sólido, ya que la materia sencillamente es energía que vibra lentamente. La materia en realidad no existe como tal sino que es una red impredecible de interacciones microscópicas.

Acuario está más allá del futuro. Sus instantes de lucidez e iluminación irrumpen como rayos dentro del fluir natural de la vida. De repente, aquí todo se ilumina, cobra repentino sentido. La incertidumbre, el cambio, la libertad y el desapego son sus principios. El desapego radica en ser lo suficientemente maduro como para amar y vivir en vínculos sin depender de los demás.

En luz nos habla de la libertad de ser quienes somos, sin más. Cada cual tiene su impronta en una red hermanada, en fraternidad. Genios, creativos, transgresores.



En sombra, hay rebeldía sin causa, tendencia a la soledad y a no saber trabajar en equipos, inestabilidad emocional y gran miedo al desapego.

NIVELES DEL SER

Espíritu:

iniciación, salto de conciencia, milagros, Prometeo

Mente:

co-creatividad, visión de futuro, intuición, originalidad, conciencia grupal, insight

Emoción:

fraternidad, rareza, desconexión, inaptitud, soledad, angustia de ser

Materia:

rayo, electricidad, saltos cuánticos, mutaciones genéticas, tobillos

En Acuario nos preguntamos: ¿Están mis talentos al servicio del mundo?

PISCIS

La energía se diluye lentamente y vuelve a su origen. Silencio. Vacío. Un vacío preñado de posibilidades. Llegamos al plano más sutil, al Alma Cósmica, a la Fuente. Estamos dentro del vientre materno y del vientre universal.

Piscis es la disolución de la forma en la energía que realmente es. El zodíaco es un ciclo de existencia tridimensional donde comprendemos lo efímero, lo concreto, y reconocemos que es una ilusión, un gran viaje.

El contacto con nuestra espiritualidad es recién la mitad del viaje zodiacal.

Deberemos retornar hacia Aries si no queremos volvemos gurúes dogmáticos de la espiritualidad.

Al fin y al cabo, vivimos en la Tierra. Y aquí se vive en lo concreto: finalmente uniremos las polaridades, volvemos al inicio, armonía y equilibrio.

Piscis percibe hasta lo más sutil debido a su extrema sensibilidad, es la esponja psíquica que todo lo absorbe. Hay aquí conciencia de unidad, empatía por todos los seres, pero también fantasía extrema para la desconexión. En sombra, cuesta ser realista, hay vicios y delirios, victimismo, eternos Peter Pan. Artistas, médiums, chamanes y sanadores espirituales iluminan la energía pisciana.

NIVELES DEL SER

Espíritu:

compasión universal, amor incondicional, la Fuente, el Cristo, espiritualidad, iluminación

Mente:

meditación, fantasía, lo onírico, imaginación, confusión, creatividad espiritual

Emoción:

sensibilidad, resonancia, empatía, compasión, depresión, escapismo

Materia:

glándula pineal, pies, alergias, ondas theta cerebrales, vibración



En Piscis nos preguntamos: ¿Estoy dispuesta a rendirme ante la sabiduría del Universo?

LOS DOCE ASCENDENTES: APRENDIZAJE & DESTINO

ASCENDENTE ARIES

Debe aprender sobre inicio, acción, impulso. A dar el primer paso, a reconocerse líder y ser capaz de guiar, de saber quién es y plantarse su identidad. Se pide animarse a SER y no creer que uno es lo que hace. Fuerza, arranque, avance. Dejar dudas atrás y no pensar tanto las cosas, no postergarse ni sentirse menos porque otros le lleven la delantera: le están mostrando que debe avanzar, que debe aclarar ese sentimiento de estar siendo avasallado por el mundo exterior todo el tiempo. Los demás estarán apurados, o buscarán pelea, para hacer que se accione e integre todo su fuego. Mira al mundo avanzar mientras duda si saltar o no, en pos de su independencia. Y necesita seguir sus impulsos sin racionalizar. "Su vida será arriesgarse a hacer, aunque las cosas nunca le parezcan lo suficientemente perfectas."

ASCENDENTE TAURO

Aprender a consolidarse económicoamente, reconocer cómo acompañar los procesos y tiempos de la materia. Bajar a tierra, moderar su apuro e impaciencia, permitirse observar cuál acción es la correcta para dar el próximo paso -sin ningún tipo de apuro-, aprovechar la energía disponible del aquí y el ahora. Reconocer y disfrutar de su cuerpo físico, volverse sensorial, sensual, erótico. Apreciar la belleza de la vida y vivir experimentando el placer de los disfrutes. Privilegiar la naturaleza, lo básico, la cercanía con los seres amados. Suelen estar rodeados de gente que tiene o acumula mucho en lo material. "Su ambiente le enseña a reconocer cuándo es el momento para quedarse en un lugar o para abandonar un proyecto. Debe volverse experto en ciclos y comprender que nada es para siempre."

ASCENDENTE GÉMINIS

Aprender a reconocer que no existe una única verdad, ni un único camino en la vida ni una única manera de hacer las cosas. Al tener falta de definición y decisión, su aprendizaje será entender que no tiene que elegir una sola cosa para el resto de su vida, y que puede combinar muchas pasiones, hobbies, etc. Debe desarrollar la capacidad de escucha, la empatía para con el otro, sobretodo en cuanto a prejuicios y a su propia soberbia. Las personas muy cambiantes, inquietas e indecisas son sus espejos. Viene a aprender a conciliar y asociar lo aparentemente antagónico. Aprender a controlar su dispersión, necesidad de continuo aprendizaje sin profundizar o comprometerse con nada,



y su impaciencia, son grandes claves. La estabilidad será un gran desafío, porque tiene la idea de que es quedarse quieto, cosa que nunca logrará. Cuanto más se relaje, suelte el control y aliviane sus expectativas, más creativo y lúdico será su camino.

ASCENDENTE CÁNCER

Viene a aprender a conectar con sus emociones, a reconocer, sanar y liberar dolores emocionales que vienen del transgeneracional, de sus ancestros. Darle validez a sus ancestros. A validar también su sensibilidad, ciclicidad y gran intuición. Sentirse vulnerable no debe ser interpretado como debilidad, sino todo lo contrario: es lo que le permite plantarse con fiereza y fuerza en su presente, y traer del pasado los dones y recuerdos que le serán útiles, también es parte de esa conexión sensible con su propia vulnerabilidad. Reconocer y dejar de negar su ternura, su capacidad nutricia y a su niño interno que busca sentirse protegido. A este ascendente lo ayudan mucho las terapias de conexión con el juego, el arte, el niño interno en general. Debe aprender que la cercanía y la apertura emocional no significan peligro, y que racionalizarlo todo para alejarse de su mundo interno, sólo lo mantendrá repitiendo experiencias en lugar de evadirlas o cambiarlas, como pretende.

ASCENDENTE LEO

Deberá animarse a diferenciarse de su familia, a confiar en sí mismo, a hacer lo que ama más allá de las opiniones de su entorno. Debe arriesgarse a escuchar su corazón, a seguir su creatividad, su fuego interno, lo que le enciende. Es necesario aprender a sentir comodidad llamando la atención, estando en el centro de la escena, siendo admirado pero a través del camino de aceptación personal, antes de pretender ser aceptado por otros. Sincerarse, ser generoso, comprometerse con la propia identidad, no pretender la aprobación externa como si fuera alimento. Ser feliz y alegre haciendo lo que le apasiona, siguiendo su vocación. “Es común que el ascendente Leo quede atrapado en el sufrimiento por no sentirse reconocido. (...) Si no puede confiar en aprobarse a sí mismo, tampoco podrá confiar en que alguien lo apruebe.”

ASCENDENTE VIRGO

El desafío es reconocer la importancia del detalle, de lo micro, lo pequeño. Convertirse en observador de las pequeñas cosas de la vida, estructuras, acciones cotidianas, rutinas, prejuicios y pensamientos. Reconocer que cada experiencia tiene un sentido, un “para qué”. Conectar con su cuerpo y aprender a alimentarlo con discernimiento de lo que nutre y lo que intoxica. Entregar su vida al servicio de su alma. Superar los temores relacionados a la carencia en general, sobretodo económica.

Viene a aprender a comunicar sus necesidades, a confiar en los demás, a



expresarse con solidez y compromiso, a soltar las críticas propias y hacia otros, a organizarse y a sentirse seguro profesionalmente.

ASCENDENTE LIBRA

Aprender a moverse en vínculos amorosos, a tener relaciones equilibradas y a dar al otro tanto como se da a sí mismo. Cooperar, asociarse, aprender a estar en paz consigo y con los otros. Poder tener una relación estable con un socio o pareja, sin sentir que por eso perderá su libertad o autonomía. Reconocer su complementariedad con los demás, colaborar, aprender a delegar, a negociar y a llegar a acuerdos conciliadores. Deberá reconocer que todo es opuesto porque es complementario. Entender que nadie hace nada solo, o que nadie tiene razón porque hay muchos puntos de vista. Sentir empatía y no enjuiciar a los demás. Ser tolerante, aprender a escuchar, a negociar y a ser justo. Las relaciones en general son su gran aprendizaje.

ASCENDENTE ESCORPIO

Compromiso e intensidad afectiva. Viene a aprender que está bien “sentirlo todo y sentirlo a fondo”, a conectar con todo su mundo emocional, intenso, profundo y muchas veces oscuro. Porque también viene a integrar su propia sombra de un modo en el que pueda usar esas herramientas para ayudar a otros. Juegos de poder, de control, manipulación y celos son parte de la energía baja, los cuales debe aprender a alquimizar hacia un lugar de plena confianza en el mundo, de soltar el control o la necesidad de que los demás sea como quiere que sean. Viene a desarrollar su capacidad sanadora en cuanto a conflictos, luchas de poder y propia oscuridad. Deberá hacerse experto en comprender los siete pecados capitales, para denunciarlos cuando sea que los observe. Sin embargo, no debe anclarse en los sentimientos de ira, rencor y dolor, sino aprender a procesarlos y dejarlos seguir sus rumbos, atravesándolo sin sostenerlos cristalizándose dentro suyo. Asumir su capacidad sanadora le libera el cúmulo de miedos ante la intensidad de su ascendente.

ASCENDENTE SAGITARIO

Pide animarse a salir de la zona cómoda, a aventurarse en la vida, a atravesar límites y fronteras del espacio físico e ideológico natal. Creer y confiar cuando todo se complica, ser optimista, justo, encontrar respuestas a preguntas aún desconocidas. Ser un buscador de la trascendencia, salir de lo rutinario y “liviano”. Profundizar en lo que ama, hacerlo su profesión. Animarse a expandirse, a ser abundante y crear abundancia, a crecer, a ver qué hay más allá. Salir de dogmas y de religiones cerradas. “El destino de un ascendente Sagitario sugiere “deshechizar” estas religiones antiguas que dicen tener verdades absolutas para aventurarse a encontrar su propia espiritual de vida. Es necesario superar la tentación de identificarse con una mente religiosa que cree



tener “la única verdad” para desarrollar una mirada mística que comparte percepciones para intentar comprender una vida plena de misterios.”

ASCENDENTE CAPRICORNIO

Aprender a construir nuevas formas para manifestar la realidad que desea, reconocer su potencial de manifestación. Responsabilizarse, no huir. Concretar, no idealizar. Manifestar en lugar de quedarse soñando. No frustrarse y enojarse por lo que espera que los demás hagan, o se responsabilicen, sino hacer lo que le toca directamente. Estar abierto a la realidad y a superar la necesidad de vivir desde el “deber ser”, trascender las antiguas formas que la sociedad inculca y crear las propias, construir nuevos paradigmas y estructuras de la realidad. Alejarse de la idea de éxito social y descubrir lo que es el éxito en sus propios términos. Desandar mandatos para percibir qué hace falta y manifestarlo con estructura, responsabilidad y coherencia.

ASCENDENTE ACUARIO

Dice Beatriz Leveratto: “Acuario propone una vida de talentos creativos que habiliten paradigmas revolucionarios, simboliza el nacimiento de una psiquis que vivirá en el futuro y que se sentirá ajena al tiempo presente.” Sin embargo, co-regido por Saturno, el ascendente Acuario precisa bajar a tierra para crear en el hoy lo que será su futuro. Tolerar la diferencia, sostenerla, comunicarla y hacerse cargo de la parte “diferente” que le toca es su gran desafío. Romper normas, animarse a sentir inestabilidad para atravesar y crear cambios. Su cualidad fija estará representada por el compromiso y firmeza con sus propias ideas, para poder crear un cambio social, comunitario, porque también debe aprender a sentir pertenencia pero sin exigirse encajar, y a vincularse con los demás en general, tengan su misma ideología o no. La improvisación y la creatividad son grandes dones. Ven lo que la sociedad no percibe puede ser desesperante, pero es necesario que lo exprese, que lo comunique y que no disimule su capacidad de observar lo que no encaja y lo que crea diferencias sociales.

ASCENDENTE PISCIS

Aprender a confiar en que existe algo más, en las herramientas “divinas” que el ascendente, como camino y destino, va poniendo en su vida. Conectarse con lo mágico, lo trascendental, lo divino y lo que no tiene lógica. Entregar los deseos individuales para dejarse guiar por el Universo en cuanto a todo lo que trasciende su propia voluntad. Aceptar que las emociones del entorno son sentidas como propias, porque tiene una extrema sensibilidad y capacidades psíquicas (y por esto debe aprender a protegerse energéticamente). Ablandar el ego, permitir la disolución del egoísmo para dar un servicio al mundo, más allá de las propias necesidades. Comprender también, que su falta de claridad es



justamente para que aprenda a ser guiado y a no hacer las cosas por capricho o por interés exclusivamente material. "Su historia no tiene que ver con entender el propio propósito, sino con desarrollar una profunda entrega y compasión en una vida dedicada al servicio, al arte, a la música, al autoconocimiento o a la espiritualidad."